



¿Qué es Janucá para nosotros? – por Martín Buber

"En estos días de Januká celebramos el recuerdo de una guerra, la rebelión contra Antíoco y las victorias de Iehudá el Macabeo en Emaús y Beit Tzur.

Pero los preceptos tradicionales de la fiesta no están dedicados a ello, sino a la inauguración del Templo que se realizó como consecuencia de esos hechos. Si bien se menciona el acto heroico, es solamente el factor provocante de la sagrada empresa, señalada por las velas festivas. Lo importante no es el triunfo de las armas judías contra las seléucidas, sino la purificación del Santuario profanado, que fue posible gracias a la victoria. Y de esa forma, la tradición habilitó el proceso en el que durante miles de años de dispersión, el núcleo nacional recibió una mayor vestidura religiosa.

Y a partir del último cuarto de siglo pasado, esa parte del judaísmo, para la cual la sangre siguió siendo una fuerza vital y creativa, empezó a observar y a afirmar su nacionalidad. Uno de sus pensamientos era volver a despertar en esa fiesta de carácter nacional, una expresión de la memoria y de la esperanza. El mismo Movimiento, que grabó en su bandera el nombre del Monte del Templo, Sión, y lo convirtió en lema de la lucha nacional, hizo de Januká la fiesta de los macabeos. En esta fecha se enlaza el recuerdo de una época heroica con la fe en el futuro, las imágenes históricas se unen con las soñadas, y palabras de alabanza al heroísmo del pasado, llaman a una nueva bravura. Principalmente se relaciona con esta celebración, el recuerdo de las personas que lucharon y rescataron a Sión y Jerusalén de manos del enemigo interno y externo, una relación inseparable en la manifestación de nuestra voluntad de superar todos los obstáculos y recuperar la tierra en la que se hallan las raíces de nuestra fuerza.

La conformación de esa imagen renovada de la fiesta no fue casual, sino fruto del nuevo proceso en nuestra nación.”

Extraído de “Abordajes para la comprensión de las Festividades y su enseñanza”,
a cargo del Dr. Michael Gillis y Aliza Moreno
Centro Melton, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2010